



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Un mes..... 3 reales.
Trimestre..... 8 "

EXTRANJERO.

Un mes..... 3 francos.
Un año..... 25 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 2 pesos.
Un año..... 6 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 1 real.
De años anteriores..... 2 "

AÑO IX.

Madrid.—11 de Setiembre de 1882.

NÚM. 370.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer 10 de Setiembre de 1882.

PRESIDENCIA DE D. VÍCTOR COLLADO.

TOROS.	Divis.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES		Espadas.	PASES DE MULETA.									
								Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.
1.º	Verde y negra.	Agujetas. Albañil.	5				Joseito. Ostion.	1	1	Hermosilla	5	2	14	3				2	3	
2.º	Encarnad. y amarilla.	Agujetas. Albañil.	5				Barbi. Campos (M)	2	1	Cara-ancha	3	3	10	1				1	1	1
3.º	Verde y negra.	Agujetas. Albañil.	4				Ojeda. Funteret.	1	2	Pastor. (Este toro fué al corral).	2	1	3					1	7	
4.º	Encarnad. y amarilla.	Agujetas. Albañil.	1				Ostion. Joseito.	2	1	Hermosilla	4	7						3	5	
5.º	Verde y negra.	Agujetas. Albañil. Fuentes (J). Badila.	3				Campos (M) Barbi.	2	1	Cara-ancha	6	3	5	2				1		
6.º	Encarnad. y amarilla.	Agujetas. Fuentes (J).	1				Punteret. Ojeda.	2	1	Hermosilla	6	8						1	1	
Total.			14	3	14	9		14	5		16	29	47	6				9	16	1

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

12.ª corrida de abono verificada el 10 de Setiembre de 1882.

Pues señor, ya era hora de que se verificase la 12.ª corrida de abono. Mi billete, á fuerza de estar guardado, se habia puesto de color de polvo, que es un color muy bonito por su brillantez y transparencia.

Ayer á las tres y media y amenazando lluvia, me dirigí al circo taurino, donde observé que durante el interregno taurino se habia hecho otra prueba de decorado que tambien es bonita y alegre.

La Diputacion ha resuelto el problema.

Toda la plaza se va en pruebas, y de esta manera se encontrará con el circo pintado de balde.

La música tocaba *Boccaccio* y delante de mí se hallaba sentado *Lionello*, con lo cual faltaba ménos para que uno se creyera en un teatro presenciando la representacion de la aplaudida opereta.

Pero dejemos á *Lionello*, y bien sabe Dios que por mi voluntad no le dejo, y vamos á dar cuenta de la corrida.

A las cuatro en punto empezó el desfile: la primera fila la componían los diestros *Hermosilla*, *Cara-ancha* y *Angel Pastor*.

Luego seguían los banderilleros.

Luego el *Albañil* y *Agujetas* que eran los piqueros de tanda.

Y por último las legiones de monos de distintos colores.

Para completar este cuadro habia enchiquera-

dos tres toros de Miura y tres de D. Bartolomé Muñoz.

Descorrió el Buñolero el cerrojo y salió el primer toro, que pertenecía á la vacada de don Antonio Miura, y se llamaba *Cucharero*.

El pelo del animal era colorado, ojinegro, y la cuerna delantera y afiladita.

Con bastante voluntad la emprendió con los piqueros, si bien no tenía todo el poder que las espaldas de los toreros de á caballo requieren.

El Albañil pinchó siete veces sacando el potro tan mal herido, que tuvo que mudar de peana en la caballeriza.

Agujetas puso cinco puyazos y cayó dos veces á tierra perdiendo uno de los jumentos que se crían en aquellas cuerdas.

Además, en la segunda puya que clavó el Albañil hubo tal lio, que el toro fué á dar la cornada al caballo de Agujetas.

Esto se llama jugar á carambolas.

Y tambien se puede llamar barullo.

El presidente, que estaba despacio, dejó que pusieran doce varas á un toro que no necesitaba tanta tela. Hubo su silba correspondiente.

Cucharero llegó á banderillas cortando el terreno, y Joseito tuvo que hacer dos salidas falsas para poner un par malo al cuarteo y medio de la misma clase. El Ostion clavó un par delantero entrando en la cabeza con mucho arte.

Hermosilla, que vestía azul con adornos de oro, estaba encargado de despachar á *Cucharero*, y despues del correspondiente brindis fué á entenderse con la fiera, que se mostró en buenas condiciones para la última faena.

Hé aquí lo ejecutado por el diestro.

Dos altos, dos naturales, tres cambiados y un pinchazo sin soltar.

Una estocada á volapié ida.

Un pase natural, dos con la derecha, cuatro altos y un pinchazo á volapié sin soltar.

Un pase natural, uno alto y un pinchazo en el puño del primer estoque que todavía tenía clavado el toro.

Un pase natural, ocho altos y una estocada á volapié baja.

El segundo cornúpeto era de la vacada de Muñoz, y tenía todo el aspecto y hechuras de un buey. Se llamaba *Coralino*, y su pelo era retinto, luciendo grande cuerna y abierta hácia las puntas para poder abrazar á cualquiera.

El animal salió con muchos piés y se coló suelto al Albañil, sin consecuencias. El lio de la plaza cada vez más grande.

Punteret echó una buena larga y fué aplaudido.

Cuando la gente se serenó comenzó la suerte de varas en regla, mostrándose *Coralino* más blando que la manteca.

Agujetas picó cinco veces y no sufrió ningún trastazo.

El Albañil pinchó tres veces sin experimentar tampoco las agradables emociones de un golpe de cabeza.

Y como el buey no daba más de sí, fué preciso tocar á palitroques.

El Barbi puso un par levantando los codos, al cuarteo, que fué aplaudido. Además plantó otro al sesgo muy bueno. Manuel clavó un par cuarteando, y tambien oyó palmas.

José Campos (*Cara-ancha*) vestía traje encarnado con adornos negros, y despues de soltar un discurso al usía que se hallaba de tanda, se encaminó hácia la res, que no ofrecía dificultad alguna para el último lance.

Dió primero al bicho tres naturales, uno con la derecha, cinco altos, uno cambiado, uno de pecho y en seguida se tiró como Dios manda á herir, dando una media estocada á volapié de aquellas que soltaba el señor Curro Cúchares.

Despues de seis trasteos y de un intento, descabelló á *Coralino* para siempre jamás amen.

Aplausos y cigarros.

Le llamaban y le llaman todavía *Medianito* al tercer toro que salió por la puerta de los toriles.

Era retinto oscuro, liston, bragado, hociblanco y abierto de cuerna.

El animalito tenía más traza de toro serrano que de bicho perteneciente á la vacada de Miura, cuya enseña lucía en las péndolas.

No le faltaba á *Medianito* voluntad ni cabeza, por lo cual puso algunas veces en el suelo las chaquetillas de los picadores con los cuerpos respectivos dentro.

Agujetas clavó tres puyazos, y tres veces cayó sobre el santo suelo, siendo la primera al descubierta. El Punteret acudió con oportunidad é hizo un buen quite. Este picador dejó dos penos sobre la arena.

El Albañil pinchó cinco veces y tambien cayó al suelo en tres ocasiones, obteniendo en el último puyazo grandes aplausos, porque cayó como deben caer los picadores, agarrados al palo y apretando.

Terminada la suerte de varas empezó el bicho á descubrir sus malas mañas, achuchando á los chicos. Pulguita se vió bastante comprometido al echar un capotazo.

En la suerte de banderillas *Medianito* desar-maba y había tomado querencia junto al 7, por lo cual la faena se hizo difícil.

Ojeda clavó dos medios pares, uno en el lomo de la res, al cuarteo, y otro bien señalado al sesgo. Punteret clavó medio par al cuarteo y uno á la media vuelta, prévia una salida falsa.

Azul y negro era el traje que vestía Angel Pastor, y despues de brindar se dirigió á la fiera para hacer todo lo que se consigna en la relación adjunta.

Dos pases con la derecha y un amago.

Cuatro idem y una corta bien señalada, tirándose desde lejos y tomando el olivo.

El puntillero desde la barrera dió un capotazo con todas sus fuerzas y ahondó el estoque.

Un pase natural, dos altos y un pinchazo, saliendo el estoque disparado por los aires.

Un pase natural, uno con la derecha y un pinchazo tirándose desde lejos.

Dos pases con la derecha y un pinchazo en las tablas, saliendo de huida.

Dos con la derecha, uno alto y se echó el toro atontado por los capotes, para levantarse en cuanto se acercó el puntillero.

Otro pinchazo.

Otro idem.

Idem idem.

Idem en la tripa.

A todo esto llegaron los dos avisos, y por último se dió la orden de salida para los bueyes; pero como los bueyes no acaban de salir nunca en la plaza de la corte, hubo tiempo para que el toro, que andada de un lado á otro de la plaza huyendo de las heregias que le estaban haciendo, tomase solito el camino del corral.

El espada vino al estribo bastante airado y un alguacil se lo llevó á la presidencia; desde allí pasó á la enfermería por haberse cortado una mano con el estoque, y no salió más en toda la tarde.

Estaba anocheciendo cuando salió el cuarto toro, que pertenecía á la buyarda de D. Bartolomé Muñoz; era el animal negro zaino, cornialto y de muchos piés.

Hermosilla le dió cuatro verónicas bastante movidas y el toro se tranquilizó con este saludo, pero no por eso se mostró más bravo ni cosa por el estilo.

Morito, que así se llamaba el buey, no quería quimera y sólo á fuerza de capotazos tomó hasta cuatro varas.

El Albañil puso tres y cayó dos veces sobre el santo suelo perdiendo un jumento.

Agujetas picó una vez y tambien cayó despues de hacer algunos equilibrios muy graciosos porque el penco que montaba se desbocaba en cuanto le rozaba el toro con el cuerno.

Al tendido núm. 10 entraron unas mozas que produjeron entre la concurrencia muchos aplausos y algazara.

¡Ole por los aficionados que están en todo!

Ostion y Joseito eran los diestros encargados de poner los pales á *Morito*.

El primero puso un par delantero, y salió en falso una vez, despues de lo cual clavó otro par de palos al relance.

Joseito salió dos veces de mentirigillas, y puso un par cuarteando, muy bueno y muy aplaudido.

Hermosilla tomó los trastos y se dispuso á dar fin de un verdadero buey que hubiera estado mejor tirando de una carreta.

Hé aquí el trabajo del diestro:

Dos con la derecha, cuatro altos y una estocada á la atmósfera.

Dos con la derecha, dos altos y un pinchazo andando.

Un pase alto y otro pinchazo lo mismo.

Un amago.

Otro idem.

Una estocada sin soltar.

Un pase con la derecha y un pinchazo al relance.

Otro pase con la derecha y un mete y saca.

El espada llevaba matando 10 minutos y recibió el primer aviso.

Otro pinchazo tomando el olivo.

Un pase con la derecha y otro pinchazo.

Segundo aviso del Presidente.

Mete y saca bajo.

El toro murió y empezó una silba muy regular.

El quinto bicho se llamaba *Choricero* y pertenecía á la vacada de D. Antonio Miura, y era retinto oscuro, bien puesto de cuerna y de muchos piés.

Cara-ancha le dió cuatro verónicas regulares, y la caballería entró en accion inmediatamente.

El Albañil puso dos puyazos y sufrió dos caídas gordas, perdiendo un penco.

Agujetas mojó en tres ocasiones y tambien sufrió una caída con pérdida de penco.

Fuentes picó tres veces perdiendo otro jamelgo.

Badila, que salió como segundo reserva, tuvo la desgracia de que Punteret le acercara el toro que se le coló suelto. El caballo empezó á tirar botes, y Badila lo hubiese pasado mal si los espadas no hubieren sacado al toro. Punteret coleó al toro sin duda para remediar la fechoria que había causado, pero tan fuera de tiempo que lo creimos innecesario.

Esas son las consecuencias del afán de meter capotes que anima á algunos diestros. Más calma, Punteret, más calma.

El Barbi y Manuel Campos, que debían banderillar á este toro, tomaron los palos prévia la orden presidencial, y cumplieron su deber del siguiente modo.

Manolo clavó un buen par cuarteando, y otro al relance. El Barbi, despues de una salida falsa, puso un par cuarteando que tambien fué aplaudido.

Choricero llegó á la muerte quedándose y José le tomó desde largo para pasarlo, dando seis naturales, tres con la derecha, tres altos y dos cambiados.

Despues se tiró á matar y atizó una estocada corta bien señalada á volapié que acabó con el cornúpeto.

Hubo palmas, cigarros y un abanico que arrojaron unas mozas del tendido núm. 10.

Completamente de noche ya salió el último toro, que era colorado, grande, cornalon y propiedad de D. Bartolomé Muñoz.

Malagueño se llamaba de nombre y era un buey que no quería más que marcharse á Sevilla en busca de sus parientes.

Para empezar la fiesta se le coló dos veces suelto á Agujetas, y sólo suelto era como entraba.

Agujetas logró poner un puyazo de cualquier modo y otro Fuentes.

Despues de estos lances *Malagueño* se llamó Andana y no quiso tomar más puyazos á pesar de los ruegos que se le dirigieron al efecto.

Sentenciado por esta razon á fuego, el Punteret dejó un par de palos en el suelo y uno y medio en el toro, todo al cuarteo.

Ojeda dejó medio par de los que queman.

EL TOREO.

Las banderillas eran de bengala.

A estas fechas ya no se veían más que bultos en el redondel. Allí sí que hacía falta el *gas létrico*, como dijo el otro.

Uno, que debía ser Hermosilla, tomó los avíos de matar, y dió á un bulto, que debía ser el toro, tres pases con la derecha, uno alto y un pinchazo sin soltar.

Después de un pase con la derecha y cuatro altos, dió una estocada á paso de banderilla, que debió resultar buena.

El toro se murió.

Nosotros encendimos una cerilla, y nos largamos con viento fresco.

APRECIACION.

La corrida ha sido notable por el número y condicion de los bueyes lidiados. Los toros de Miura han dado más juego que los de Muñoz, pero no han pasado de medianos. En cuanto á los de este último ganadero, han sido como esperábamos y como debía saber la empresa, porque no es la primera vez que bueyes de esa catadura han pisado el redondel.

Buena manera es esa de despedir un abono y de prepararse para otro. Por lo visto volvemos á las corridas de bueyes del año pasado. ¿No le ha ido mejor á la empresa con las buenas corridas que dió en la primera temporada de este año?

Hermosilla empezó bastante bien su trabajo en el primer toro, lo mismo al pasar que al herir; pero luego se deslució pasando mal é hiriendo bajo. El público, que á otros matadores hubiera aplaudido la faena con que empezó Hermosilla, aunque no fuera cosa perfecta ni mucho menos, no quiso hacerse cargo más que de lo malo para censurar. ¡Cuánta parcialidad! En su segundo toro estuvo muy maleste diestro, porque ni dió un pase en regla ni trató de herir como es debido. Este toro era un buey y merecía una estocada de las de recurso en vez de andar pinchando inútilmente. En su tercero estuvo mejor pasó desde cerca, hirió bien, llegando con la mano al morrillo; el espada guardó su mejor trabajo para cuando nadie le veía por ser completamente de noche.

Cara ancha ha estado muy bien hiriendo; sus dos toros han muerto de dos medias estocadas á volapié perfectamente señaladas. Le hemos visto tirarse muy bien en las dos ocasiones, adelantando la muleta al hocico de la res y saliendo por la cola. Con la muleta no ha lucido tanto como puede hacerlo; en el segundo empezó á pasar con desconfianza, porque era un buey que se quedaba, pero por esa razón debió acercarse, empapando bien con el trapo.

Angel Pastor tuvo la desgracia de que le tocara un toro bastante difícil y que en banderillas había desarmado, teniendo además mucha intencion y bastantes piés; pero nada de esto disculpa la mala faena que empleó desde el primer momento. Empezó por no acercarse, que es lo que debe hacerse con esa clase de toros, y después de pasar desde largo no se tiró una vez en regla ni siquiera medianamente. La mayor parte de las veces lo hizo llevando la muleta por alto, y así no humillan los toros ni aún es posible meter el brazo. Por último, cuando un toro por sus condiciones no se deja herir por delante, se apela á las estocadas de recurso, que todo es preferible á que á un matador se le queden vivos los toros.

Pero como la imparcialidad es nuestro distintivo debemos hacer constar que este espada en uno de los pinchazos se hirió con el estoque la mano derecha, y que esta herida le impidió matar después el sexto toro.

De los picadores se ha distinguido el Albañil.

De los banderilleros Barbi, Manuel Campos y el Ostion.

El servicio de plaza regular; el de caballos malo.

La presidencia apurando demasiado los primeros toros en la suerte de varas.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN ORIHUELA.

Discurso científico de la segunda corrida verificada el día 16 de Agosto de 1000, 800, 82.

Señores: Decía yo, que las corridas de toros son la diversion más zaragatera y más curia que se conoce en el mundo, y allí donde se verifica una corrida, nengun güen español—y mucho menos oriholano—la deja de ver y apraudir si lo merece, como sucede con la que me propongo enseñar.

Y sigue la groma: suerto mis parnés pa mi entrá y localía con su correspondiente seyo móvil, inventao cuando la guerra y reproducio por Camacho, y ocupo mi sitiá; no er presidenciar, porque éste lo ocupó er arcarde on Tomás Soler con el tribunal de marras y un tiniente de la guardia civil, que por lo visto estaba con-viao.

Sonó la hora, y en ménos de un minuto se jiso la seña y aparecieron en el reonder los acaémicos presidios de los consabios mataores, Angel er viudo y Lagartija el murciano, y seguio de la indispensable garrapata y muliyas. Destribuías las partes y prévia la seña que la trompeta publicó, se abre la catrea y se presenta el primer Patilla, conocio en su puebro por otro de los antiguos Romero, pertenecientes hoy á la vacá de su mercé er señó conde de la Patiya, segun er gayardete encarnao, celeste y branco, destintivo de la familia.

Culebro se llamaba y era colorao, bragao, lucero y unas puntas que poian servir pa mordadientes. Salió alegre y retozon, pero los chicos le pararon los piés con buenas largas pa que se las entendiera con los de á cabayo.

Badila le hechó cuatro firmas, sufriendo otras tantas costalás con pérdida de dos protocolos. Agujetas se contentó con mojar dos veces, una de eyas hasta la contra, perdiendo una buena escribania, y el intitulaio reserva, Calderon VI, jizo dos puntos que le valieron un mayúsculo batacazo, dejando una vacante en la cuadra. A los quites, como dice el epitome torero, Angel y Juan con oportuniá. El académico viudo hizo las delicias de los periciales, que lo eran toas las almas que habian en la praza, porque **Culebro** reunia las indispensables condiciones para ser de real lidia, como son: poer, cabeza, bravura, voluntad, coraje, codicioso, y sobre tó, que se crecía y no gorvió la jeta jamás á las varas.

Punteret y Purguita, cumpliendo la órden der presiente, salieron á parear con dos buenos arcuarteos er primero y otro iguar er segundo. Después de cumplir con la ley torera referente á la parte de lo primero que ha de hacer er mataor antes de dar mulé á la res, ó sea saluar al jurao, Angel, vestio de medio luto—morao y negro—dejó caer er trapo, y por primera medida le sortó un pinchazo á volapié precipitao, después de tres naturales y tres con la derecha. Vuelve á emprender la faena con ocho naturales y dos con la derecha, con otro pinchazo en hueso. Insiste con uno con la derecha, dos naturales, tres cambiando y tres con la derecha, y otro pinchazo. En vista de que er animal no se dejaba quer y que la lucha se iba haciendo pesá, dió las órdenes á los suyos para que se lo condujeran tras uno de los aleluyos que se hallaban estorbando en el anillo, y una vez allí amurallao, intentó en vano descabellarle. Pero la res ná, ni por esas. Picadito el diestro por las muestras de desagrao der público, le sacó al aire libre y sin trasteo ninguno, acomete con una estocá que en vez de dirigir ar toro, fué á parar á uno de los palos que le adornaban, y saltó el estoque. La chillería se oyó desde La Mata. Otra vez tras la muralla caballar, y temblándole er pulso, intenta un descabeyo, que le sale fallido; consiguiendo por fin, siempre amurallao, acertar á esta segunda descabelladura.

Por lo que dejamos dicho se habrá observado que el Angelito estuvo desgraciao y er público condescendiente. Cuarenta y cinco minutos en esta suerte son capaces de aburrir al más entusiasta aficionao.

Por **Tabernero** se entendia er segundo, castaño, ojinegro, con sus armas correspondientes en buen estao de servicio. De Badila recibió un marronazo y tres maníficos pinchazos á cambio de dos caidas, un jamelgo herido y otro suicidio. Agujetas le recetó cinco veces, tomando á buena cuenta dos porrazos y jaco fuera de combate. El reservao Calderon VI se portó en esta tanda como el mejor de los de su apellido, metiéndole en el morrillo dos buenos alfilerazos. Este animal cornúo, sin embargo de ser hermano del anterior, carecia de coraje y cabeza, y ya en el medio de este primer tercio de lidia tomó quencia á la huida, saltando la valla una de las veces que mojó Agujetas, por la puerta de arrastre, que rompió é hizo en dos pedazos con la misma suavidad que rompe un aficionao un papel de fumar. La compostura fué provisional.

Culebra y Eusebio prendiéronle dos pares al cuarteo aquel, y éste medio con alguna dificultad.

A Lagartija le correspondia la muerte de **Tabernero**, y mi hombre, provisto de los útiles indispensables, pronuncia un suave y breve discurso al tribunal, lo cuar que no oimos ni media silaba, y si la montera al aire, y se dirige con paso firme y resuelto á cumplir su mision criminal, no castigada por nuestro código incivil, y si autorisá por su honrosa profesion. Despliega el trapo, como llamamos los *delittanti*, y siempre cenidito y corto, le pasa con la derecha dos, y redondo uno; huye el rumiante, y vuelve el mataor con dos naturales y dos con la derecha; puesto á tiro, soltó el gatillo, y no suena el tiro, y si un pinchazo en hueso; carga nueva y resulta como el anterior, después de uno en reondo, otro con la derecha y uno de nueva invencion. ¡Ma gusta este chico por la originalidad! Sin prepararse ¡oh aceleracion! le endilgó una estocá atravesada, digna de mejor suerte. Continúa huida la res, y el estoqueador tambien. Empieza la faena, y después de dos pases de su cosecha, y no conocios en la gramática de Montes, recuerda que el estoque no tenía más propiedad que el pinchar, y lo cambia por otro que matara solo. Con el nuevo espadon en la mano dispone lo que su colega en el anterior, amurallarse tras un difunto caballo; una vez bien aparapetao, humilló al cornúpeto pá descabellarle; pero no fué más que intento, y tomando punteria, lo consiguió esta vez. ¡Vaya en gracia! En la diócesis too pasa; ¿no es verdad, Juanito?

En este intermedio se compone medio de veras aquella puerta que se rompió, y aprovechando esta coyuntura, se regó de nuevo la pista. Buena disposicion. ¡Cuando digo que el presidente lo entiende!....

Tócale su turno al tercero y se le intitulaba **Cerrojito**—su pare no guiso que fuera cerrojo—negro meano, de muchos kilómetros y de mejor cuerna. Badila, que montaba un árabe mal herido, al primer marronazo se desmontó, muriendo en el acto la acémila. Agujetas cargó con too el trabajo, pinchando ocho veces consecutivas sin consecuencias, por carecer de cabeza y fuerza aquel bruto tan buen mozo. Tanto fué el cántaro á la fuente, que la última de aquellas pasó á mejor vida el rocín que tanto defendia. El reservao que reemplazó á Badila, por poco la cuenta, puesto que en la única puya que colocó, se quedó formando un gallardete y luchando á piés partidos con el caballo, con el objeto de apearse ó ensillarse: una de ambas cosas le era igual, diciendo la casualidad la segunda, es decir, quedó ensillado.

El viejo Ojeda y el chico Punteret cumplieron su mision con dos medios malos el decano, y dos enteros muy relebien puestos el jóven.

Angel, que andaba escamado, sin saber la causa, cometió un toricidio indigno de su fama y nombre. De muy largo, tendió la servilleta, y de más largo le pasó con tres naturales y cinco con la derecha, y puesto en suerte le atestó una *dolorosa* estocá con toos los visos de un marcao degüello. Como ustées comprenderán la pita fué de padre y muy señor mío. El que conoce á Angel como yo, por haber servio en la mesma uni-

versió, deplora como el que más esta dolorosa desgracia. En fin, á la otra.

Galones se llamaba el cuarto y eran sus señas personales, cárdeno, bragao, jiron, cornialto. Su estampa era perfecta y su cabeza poca y débil en fuerzas. Nueva tanda de picares, siendo estos el Sastre, que estuvo muy chambón en la colocación de tres conatos de vara. Por descuido le hirieron el aleluyo que montaba, y por otra imperdonable torpeza se le matan ignominiosamente.

Y el Presidente, na, ni dos perros chicos de papel de murtas. Claro, como que dicen que va á ser padrino de la boá del picaor con una moza de buen trapío hija de la localia. Chico enmendó los yerros de su compare de fatigas con siete mojas bien puestas. Salen á parear Eusebio con dos buenos ar cuarteo y Culebra con otro idem. idem.

Lagartija, por no ser menos que su contrincante Angel, comete otro toricidío de un mete y saca despues de dos pases con la derecha, uno de su nueva creación y otro natural; y ya lo hemos dicho de un mete y saca degolló al pobre *Galones*, que murió al poco rato, y cuando el verdugo se hallaba muy tranquilo fumando un *prajandil* sentado tranquilamente en el estribo contemplando su obra. La salud de pitos debió ser más significativa. ¡Todo pasa en provincias!

Sigun rezaba la cédula de vecindad, *Romero* se decia el quinto, siendo sus personales señas sardo oscuro, bragao, de bonita lámina y encantadores cuernos. Embiste á los de á caballo con coraje y voluntad, pero sus fuerzas no le ayudan. ¡Lástima grandel! El Sastre quiere volver por su coleta ofendida, y mete la aguja cinco veces, todas bien, cayendo al descubierto en una. Pastor y Ruiz al quite con oportunidad.

El Chico en puerta, y despues de tres puyazos, le matan el langostin. Métese el reservao Calderon VI con dos intentos de pica, una buena costalada y potro herido. Ojeda le prende unos caireles bien, al sesgo, y Pulguita par y medio al cuarteo.

Ya teneis á nuestro Angel otra vez con los bártulos en la mano, y algo reparadito, se pasa con dos derecha y natural, pónese en suerte; tira la montera, aplausos: arremete y agujera la atmósfera de una estocada: desgracia número 1. Tres pases más naturales y desde San Miguel se arroja y ¡oh fatalidad! otra al espacio: desgracia número 2.

Otros tres naturales y media estocada baja: desgracia número 3. Cambia de estoque, otros cuatro naturales y un mete y saca á la olla, sin consecuencias: desgracia número 4. Y termina esta lucha desgraciada con una buena á volapié. Y con lo dicho no digo más, porque lejos de mi ánimo querer atormentar al simpático diestro.

Hemos llegado al último Patilla de la tarde, conocido por *Macareno* y en verdad que se portó como tal. Castaño, bragao, corniabierta y con puntas de primera. Con coraje y creciéndose cada vez más al castigo, aguantó de los piqueros, que lo eran Chico, Sastre, Agujetas y Calderon VI diez y nueve puyazos de distintas especies, á cambio de muy superiores batacazos, con planchas de gran efecto, muriendo en la refriega tres jacos é hiriendo otros tantos.

Como la noche se venia encima hizo muy bien el Sr. Soler en disponer la suerte de palitos, que estuvo confiada á Tornero y Eusebio, que lo hicieron muy regular en sus tres pares.

Lagartija recuperó algo de lo que tenia perdido en la lucida faena de esta suerte. Con maestría y siempre á la cabeza del toro, nos regaló cuatro pases de pecho, uno de telon, dos con la derecha, y cuando lo tuvo en suerte, arrojó hácia atrás la montera, dejándose ir con un volapié de pocos efectos, y hubo necesidad de propinarle un buen descabello, quedando muerto en el acto. Bien, Sr. Juan. Era de noche.

APUNTACIONES.

El ganao de la Patilla güeno, destacando er

primero y último, siendo la corria muy igual en su conjunto.

Angel, trabajador y desgraciado en el herir. Lagartija, laborioso y en el herir igual á su colega.

Cabayos muertos, 13.

Idem heríos, 4.

Pares de banderiyas, 15.

Amitalacos, 4.

Los piqueros bien, exceptuando er Sastre en el cuarto toro, y Chico por hacerse pesao en las salias que parecia daba la arternativa al intitulado Calderon VI.

De los banderilleros, el Punteret.

La presienca en too bien menos en no querer murtar á Sastre; ostés ya saben por qué.

La entrá casi un yeno.

Er público de dentro y fuera de la cina, contentísimo de esta corria y la anterior, no ocurriendo los más aficionados han sido las mejores de la temporá.

La Junta de Beneficencia ha sabido cumplir, y no podia ser otra cosa, habiendo elegio pá director de las corrias ar señó Mezples, tan entendido y afortunao en estas diversiones.

Se retira jasta er año que viene

EL REVISTERO.



El dia de la Natividad de Nuestra Señora, se lidiaron en la plaza de Madrid cuatro toros de puntas de la ganaderia de Barranco, siendo estoqueados por Galindo y Mazzantini.

El piso no estaba para torear, y en la plaza habia dos docenas de personas á causa de la lluvia.

Los cuatro Barrancos no dieron juego alguno.

Galindo mató á su primer toro de una estocada caída y tirándose de largo; en el segundo pinchó mucho y anduvo desconfiado.

A Mazzantini le vimos tirarse de verdad en su primer toro, en su segundo no vimos nada: los capitalistas se echaron al redondel, se pusieron á torear y el espada se vió y se deseó para poder herir á la fiera rodeado de doscientos aficionados que no dejaban pasar al toro.

¿Por qué se toleran semejantes barbaridades? Los banderilleros y picadores no hicieron nada notable.

Para final de fiesta se corrieron seis moruchos y se quemó una coleccion de fuegos artificiales.

El público salió helado y por final de fiesta la tempestad que ese dia descargó en Madrid, cogió á la gente al salir de la plaza.

La fiesta fué completa.

La primera de las corridas verificadas en Murcia fué regular por el ganado, que pertenecia á la vacada del Saltillo.

Lagartijo no pasó de regular. Gallito mal.—Público disgustado. Caballos muertos, 17.

En la segunda corrida los toros de Miura cumplieron bien, sobresaliendo los tres primeros.

Lagartijo y Gallo estuvieron bien, siendo obsequiados por la empresa con dos cadenas de reloj, de oro.

El picador *Matacan* sufrió la dislocación de la clavícula derecha.

Lagartijo fué volteado al hacer un quite al picador Bartolesi. Al parecer no sufrió lesion alguna, pero á consecuencia del golpe sufrido no ha podido ir á Salamanca á la corrida verificada ayer, sustituyéndole Paco de Oro.

El espada Angel Pastor al verse herido ayer en la plaza, invitó á Hermosilla para que fuera á sustituirle en la corrida que debe verificarse mañana en Utiel, pero visto despues que la herida no parecia ser grave decidió marchar él mismo á cumplir su compromiso, á pesar de que la contestación dada por Hermosilla fué aceptando el servicio que le proponia su compañero.

Al llegar á la estación del ferro-carril Angel

Pastor vió que la mano herida tendia á la inflamación, y encontrándose allí Felipe García, se marchó con Angel para sustituirlo si fuera preciso. Así nos lo dice persona al parecer enterada.

El parte facultativo dado por el Dr. Gomez Pamo respecto á la herida sufrida por el diestro Angel Pastor dice así:

«El espada Angel Pastor ha sufrido, durante la lidia del tercer toro, una herida en la palma de la mano derecha, como de cuatro centímetros de longitud, que interna todo el espesor de la piel y tegido adiposo, y por estar situada precisamente sobre las articulaciones de los dedos índice y medio le imposibilita continuar la lidia.»

Ya se han fijado los carteles abriendo un nuevo abono por seis corridas, que serán la 13, 14, 15, 16, 17 y 18.

La empresa cuenta para ellas con reses de las más acreditadas ganaderías andaluzas y de la tierra, y de otras nuevas en esta plaza.

Los espadas contratados son *Lagartijo*, *Cara-ancha*, Angel Pastor y *Gallito*.

Se considerarán de abono aquellas corridas en que trabajen uno de los dos primeros matadores citados, uno de los dos últimos y otro de cartel.

Las corridas se celebrarán en domingo, exceptuando las que por el tiempo ú otras causas se suspendieran, verificándose en cualquier dia de la semana.

Los dias en que se renovarán los abonos son:

Lunes 11.—De diez de la mañana á una de la tarde y de dos y media á siete.—Palcos, andanadas, delanteras y tabloncillos de grada y tabloncillos de tendidos.

Martes 12.—A las mismas horas.—Primeras, segundas, terceras y cuartas filas de grada.

Miércoles 13.—Barreras, contrabarreras y delanteras de tendido.

Jueves 14.—Primera, segunda y tercera fila de tendido, balconillos, sobrepuestas y meseta de toril.

Viernes 15.—Nuevos abonos de las localidades sobrantes.

La corrida verificada en la plaza de Calatayud el sábado 9 de los corrientes fué buena por parte del ganado, que pertenecia á la vacada del señor Zalduendo.

Los espadas *Cara-ancha* y *Marinero* estuvieron bien, especialmente el primero de dichos diestros, que estoqueó con lucimiento las reses que le tocaron, y banderilleó el quinto bicho de una manera magistral.

El *Marinero* se cayó delante de la cabeza del cuarto toro al arrancarse á matar, pero no tuvo consecuencias desagradables, gracias á la serenidad del diestro, al capoté de *Cara-ancha* y á la oportunidad del coleo que hizo Cosme.

La entrada buena.

Caballos muertos, 10.

La corrida de toros que debia verificarse el sábado 9 en Albacete fué suspendida por el temporal, al terminar la lidia del primer toro.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO.—8 y 1½.—T. 2.º.—El Gran Tamorlan de Pérsia.

LARA.—8 y 1½.—El querer y el rascar.—La ocasión la pintan calva.—Las tres rosas.—A tentas y á locas.

CIRCO É HIPÓDROMO DE VERANO (salon del Prado, junto al Dos de Mayo).—Compañía ecuestre y gimnástica bajo la dirección de los hermanos Rizareli.—8 y 1½.—Nuevos y variados ejercicios por los principales artistas de la compañía, y tomarán parte los notables acróbatas Poole y los célebres clowns musicales Hulines.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 34.